

Poligrow, en Mapiripán, ejemplo de desarrollo sostenible, inclusión social y protección ambiental



Grupo que acompañó la visita a Poligrow en Mapiripán. A esta jornada asistieron representantes de Instituciones científicas y económicas, la academia, organizaciones de los sectores público y privado, y ONG nacionales e internacionales, entre otros.

Con el fin de dar a conocer un ejemplo vivo de que la agroindustria de la palma de aceite es motor del campo colombiano y de que es posible promover un desarrollo sostenible en departamentos y municipios del país que han estado históricamente olvidados y que hoy tienen un rol protagónico para el futuro de Colombia y del mundo, Fedepalma realizó una visita con líderes de opinión a la empresa Poligrow, localizada en Mapiripán, Meta.

“En este largo viaje hasta llegar a Mapiripán en los Llanos Orientales, los elementos que más resaltan son la tierra y la biodiversidad. Una tierra que por mucho tiempo se ha considerado no apta para producir alimentos en forma económicamente sostenible, debido principalmente a las características químicas del suelo y por los problemas de carácter social que ha vivido el país”, manifestó Carlo Vigna Taglianti, Director General de Poligrow Colombia Ltda.

Explicó que el proyecto de esta empresa partió de una visión estratégica, basada en transformar la complejidad

y los desafíos en oportunidades por potenciar. “Desde la llegada de la empresa al municipio, en 2008, hemos logrado consolidar un proyecto agroindustrial de gran envergadura que se fundamenta sobre la sostenibilidad ambiental, económica y social”.

Recalcó que “es hora de cambiar nuestra visión y ver en estas regiones la despensa alimentaria de Colombia y del mundo. Podemos pasar de ser importadores a la autosuficiencia y más bien exportar, siguiendo el camino que ya hizo Brasil años atrás”, subrayando que para lograr este sueño se debe fortalecer la capacidad empresarial, dirigiéndola hacia la eficiencia, la innovación tecnológica y la sostenibilidad.

“No desconocemos que hemos encontrado obstáculos en el camino. Uno de ellos, la inseguridad jurídica con respecto a la adjudicación y titulación de tierra, una tarea pendiente y compleja en el país. Esto ha generado la estigmatización del sector agroindustrial, de nuestro grupo empresarial y finalmente del proyecto, basada en una absurda y no real contraposición entre pequeños y



Foto: archivo Fedepalma

grandes productores, y antiguos y nuevos habitantes de la región, pero tenemos una visión positiva que este y otros problemas se podrán solucionar con la participación de todos, representando la agroindustria, el mejor aliado de una nueva Colombia en postconflicto”.

Al respecto, Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, mencionó que es fundamental tener en cuenta que Colombia es un país privilegiado con gran potencial de desarrollo agrícola: “la frontera agropecuaria tiene una extensión de 43 millones de hectáreas, de las cuales 23 millones son aptas para agricultura, las demás son para ganadería y otros usos, y hoy tan solo se tienen cultivadas 5 millones, de las cuales la palma de aceite apenas representa un poco más del 10 %”.

Por su parte, Vigna Taglianti dijo que ve con buenos ojos, la idea de desarrollar “planes maestro” para las diferentes áreas de la Altillanura, que puedan servir de guía para acciones ejecutadas por parte del Gobierno y de las empresas.

Entre los invitados especiales a esta visita se contó con el Alcalde de Mapiripán, Jorge Iván Duque; el Gerente del Conpes Altillanura, Nelson Augusto López; el escritor y catedrático James Robinson; y representantes del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Procolombia, la academia y ONG nacionales e internacionales, entre otras personalidades.

Características del proyecto Poligrow

Cuando Poligrow llegó a Mapiripán, sus habitantes solo contaban con pocas horas de luz eléctrica al día, lo cual

afectaba su vida en todos los aspectos. Por ello, se creó en 2011 la empresa de servicios públicos Electrimapiri, que desde 2012 brinda al municipio, por primera vez en su historia, 24 horas de energía eléctrica. La meta es que esta energía se convierta progresivamente en energía limpia y llevar los servicios a otros municipios no interconectados de la región y del país.

“Hoy podemos demostrar al país resultados importantes y concretos. Actualmente, de las 15.000 hectáreas previstas en el proyecto, contamos con casi 7.000 hectáreas sembradas (con más de 20 variedades de semillas certificadas diferentes), de las cuales 3.700 hectáreas están en etapa productiva. Esto nos ha permitido generar más de 500 empleos directos y formales, con la meta de llegar a 1.500. Más del 70 % de la población adulta del municipio trabaja directamente con nosotros”, fueron las apreciaciones del Director General de Poligrow.

Teniendo a la sostenibilidad como base de la inversión de Poligrow, desde su constitución, los directivos de la empresa tomaron la decisión de ser miembros de la Mesa Redonda de Aceite Palma Sostenible (RSPO, por sus siglas en inglés), lo cual les permitió diseñar y desarrollar el proyecto en armonía con el entorno y, por ende, se realizó una línea base ambiental antes de comenzar cualquier actividad, lo que facilitó definir las áreas de alto valor de conservación, conocer los diferentes ecosistemas y definir políticas para sus protecciones, conservaciones y ampliaciones.

Se establecieron reglas internas que permitieron crear, por ejemplo, barreras naturales de protecciones de los cursos de agua y bosque existentes; definir 3.600 hectáreas de áreas de conservación; no talar un solo árbol en las áreas involucradas en el proyecto; y contar con certificaciones que hablan del compromiso de la empresa con el medio ambiente.

“La frontera agropecuaria tiene una extensión de 43 millones de hectáreas, de las cuales 23 millones son aptas para agricultura, las demás son para ganadería y otros usos, y hoy tan solo se tienen cultivadas 5 millones”